

Entre la antropología y la fe La centralidad temática de las homilías anglicanas de John Henry Newman

LUIS MAURICIO ALBORNOZ OLIVARES
Universidad Católica del Maule
malborno@ucm.cl

Resumen

La pregunta por la fe religiosa y sus posibilidades en el mundo moderno, suponen una determinada comprensión del ser humano. En efecto, dependiendo de cómo el hombre se comprenda a sí mismo será la manera que tenga de reconocer sus posibilidades hacia una experiencia creyente, y abrirse a la acogida de ella como una realidad posible y plausible. Esto es lo que entendió muy bien, desde el principio de su ministerio, el cardenal John Henry Newman. En efecto, la pregunta por el ser humano, y sus consideraciones hacia la fe religiosa pasan a ser el eje central de su predicación anglicana. Este artículo muestra, bajo un estudio estadístico-heurístico, la centralidad temática de la predicación anglicana de Newman que acontece entre 1824 y 1843.

Palabra Calve: John Henry Newman, sermón, predicación, anglicanismo, credibilidad, fe.

Between anthropology and faith Centrality the theme of anglican homilies by John Henry Newman

Abstract

The question of religious faith and its possibilities in the modern world supposes a particular understanding of being human. Indeed, depending on how man understands himself will influence how he recognizes his possibilities of a believing experience, and openness to this as a possible and plausible reality. This is what Cardinal John Henry Newman understood very well, from the beginning of his ministry. Undoubtedly, the question on being human and his considerations on religious faith became the centerpiece of his Anglican preaching. This article examines, as a statistical and heuristic study, the thematic centrality of Newman Anglican preaching between 1824 and 1843.

Key words: *John Henry Newman, sermon, preaching, Anglicanism, credibility, faith.*

Doctor en Teología Dogmática por la Pontificia Universidad de Salamanca, y actualmente académico de la Facultad de Ciencias Religiosas de la Universidad Católica del Maule. Ha publicado *¿Cómo creer hoy en Dios? elementos para una introducción a la fe cristiana* (2008); *La fe como interpretación de la cultura* (2012); *John Henry Newman y la condición antropológica como fundamento para la teología de la credibilidad* (2015).

Recibido: 8/Octubre/2015 - Aceptado: 18/Noviembre/2015

Introducción

Al aproximarnos a la obra de John Henry Newman¹ y de lo que progresivamente se ha escrito en razón de su pensamiento, nos encontramos con muchas investigaciones que en los últimos años han visto la luz. En una perspectiva general el interés por nuestro autor se enmarca en los ámbitos eclesiológicos y ecuménicos, incluso, circundando la idea de una filosofía de la religión. Asimismo, se transforma hecho cotidiano para cualquier estudioso de Newman, que al poco andar en la investigación va encontrando irrenunciables similitudes con las temáticas de los Concilios Vaticanos I y II, pues, sus reflexiones en muchos aspectos, resultan efectivamente cuestiones conciliares: su preocupación por el laicado, el dato revelado, el desarrollo dogmático, el estudio de los Padres de la Iglesia, la eclesiología, la cristología, y su teología trinitaria, entre otros, resultan temas recurrentes en las investigaciones acerca del Beato inglés. Pero cuando nos preguntamos sobre un estudio sobre las homilías anglicanas de Newman nos encontramos con una carencia.

Si bien muchos trabajos entorno a Newman solicitan de sus *Sermones parroquiales*, las investigaciones elaboradas de un modo sistemático sobre estas homilías no pasan de una decena. Las confrontaciones con el racionalismo liberal y el sentimentalismo evangelista que nuestro autor sorteó en esta primera etapa de su vida religiosa (1824-1843) y que evidenciamos en su predicación, resultan en consecuencia, poco conocidas. Por esta razón nos ha parecido pertinente llevar adelante un aporte que posibilite una aproximación más enriquecedora de su pensamiento. En efecto, a nuestro juicio, es en este periodo donde se incubaron una serie de reflexiones de nutrida profundización teológica, muchas de las cuales vieron su madurez años o incluso décadas más tarde.

Los trabajos más destacados que podemos aquí sugerir en el período que proponemos es un artículo de una treintena de páginas de James Tolhurst, del año 1982, titulado: *The idea of the Church as a Community as*

¹ Hablamos del beato John Henry Newman (London 1801-Birmingham 1890). Baste aquí señalar que nos referimos a uno de los líderes del *Movimiento de Oxford*, clérigo anglicano hasta 1843, año a partir del cual comienza un discernimiento que lo lleva a la comunión con la Iglesia de Roma en 1845. Entre 1851 y 1858 se desempeñó como el primer rector de la Universidad Católica de Dublín. El Papa León XIII lo nombró Cardenal en 1879 y Benedicto XVI lo declara beato en el año 2010. Para profundizar en su biografía se puede consultar: Trevor (1989); Dessain (1990), y más clásica resulta Ward (1912). Obra basada en sus escritos y correspondencia privada; Ker (1990); Morales (1990). En lo específico del tiempo abordado, Blehl (2001).

Expressed in the Anglican Sermons of John Henry Newman (La Iglesia como comunidad en los *Sermones anglicanos* de John Henry Newman), o el libro de M. Hill, titulado: *John Henry Newman: The Theology of the Christian Life in the Parochial and Plain Sermons* (La teología de la vida cristiana en los *Sermones parroquiales*) publicado en Toronto el año 2000. En el artículo de Tolhurst (1982) éste afirma: “ha habido varias exposiciones usando manuscritos de Newman y apoyadas en sus Cartas y diarios, pero una gran parte de sus escritos, concretamente sus *Sermones*, parecen haber sido virtualmente ignorados”. En esta misma línea corresponde citar un artículo más reciente –aunque en un ámbito de teología espiritual–, de Pablo Marti (2005), llamado: *La noción de contemplación en los Parochial and Plain Sermons*. Dejando fuera estas excepciones, las investigaciones que solicitan de los *Sermones parroquiales* se reducen al mínimo². Esta limitación aumenta si consideramos los *Sermones* de Newman que no se habían editado, y que recién han terminado de salir a la luz el año 2012³. En efecto, incluyendo estos últimos sermones, hasta donde hemos podido investigar, no existe trabajo alguno, en ninguna temática, máxime el hecho de que la gran mayoría no se encuentran traducidos al español (solo se han traducido 173 de 604). En definitiva, no hemos podido reconocer un esfuerzo en la investigación por abarcar a este autor, en este periodo, en la perspectiva que proponemos aquí desarrollar, a saber, la antropología y la fe religiosa como temática central de su predicación anglicana.

1. Los Sermones y el proceso de publicación

Entre 1834 y 1842, se publicaron seis volúmenes de los *Sermones parroquiales* de John Henry Newman con el título de *Parochial Sermons*. Esta publicación recogía un grupo selecto de sermones anglicanos (en total 155) que nuestro autor había predicado desde sus primeros días como clérigo anglicano en la parroquia de San Clemente. En 1868, siendo Newman ya católico, estos sermones fueron reeditados por William Copeland (1997) con el visado de Newman –ya con una selección más ampliada de sermones–, en ocho volúmenes, con el

² Agréguese a los destacados arriba los siguientes títulos. Los libros de Attard (2008) y Mckeating (1992); y los artículos de Gauthier (1994) y Connolly (2008). Creo que en este sentido las temáticas primarias de los escritos del autor inglés se verán, en el tiempo, fortalecidas y dirigidas hacia sus sermones, pues nos resulta insólita la escasez de trabajos en torno a tan rico material de nuestro autor. En esta opinión se inscriben Dessain (1971) y Chadwick (1986).

³ *Sermons* 1824-1843: Newman (1991); Blehl (1993); Mcgrath & Murray (2010); Mcgrath (2011) y Mcgrath (2012).

nombre de *Sermones parroquiales y sencillos* (*Parochial and Plain Sermons*). El volumen séptimo y octavo formaron parte del quinto volumen de los *Plain Sermons* que habían publicado los colaboradores del *Movimiento de Oxford* y que eran de la autoría de Newman.

Distinguimos aquí los dos últimos volúmenes no solo por su distancia temporal en la publicación sino también por su objetivo. Los seis primeros volúmenes tienen un carácter claramente *parroquial* y los dos últimos –si bien mantienen su identidad de sermones (volumen 7 y 8)–, están en el desarrollo del *Movimiento de Oxford*, de hecho formaban parte de su cuerpo de publicación de sermones, por tanto, las temáticas y características que los constituyen tienen un alcance propio, si bien, en algunos casos se reiteran algunos de los *Sermones parroquiales* con pequeñas correcciones⁴.

Junto a estos sermones existieron otros que se han perdido, unos 120. De ellos se sabe porque se tienen sus referencias en un libro de *abstracts* que Newman mantenía entre 1824 y 1826 y que se rescató de los archivos de Birmingham. Agréguese a esto los que existían guardados como manuscritos, alrededor de 246. Decimos alrededor porque los números no son exactos, básicamente porque existen sermones que fueron divididos por Newman en razón del lugar y contexto de la predicación. En otros casos, varios sermones conforman uno solo. Por ejemplo: el sermón 214⁵, comprende tres sermones (215-216-217) pero se publicó como uno solo en los *Parochial and Plain Sermons*; *La unidad de*

⁴ Víctor Lams (2004) llega a clasificarlos temáticamente: Tiempo de la semilla de la eternidad (5); Santificación como un proceso (7); Un modelo a seguir (6); Las llamadas divinas (5); Testimonio interior (10); La prenda de la inocencia (3). Estos sermones hacen un total de 36 que completan el cuerpo de los *Parochial and Plain Sermons* (P.S.).

⁵ El número corresponde a una elaboración clasificada y codificada a nivel general de los sermones de Newman. Para confrontarlos se puede tomar como referencia los datos de Newman (1991). Más explícita y con mayor complementación y detalle son listas de sermones de reciente publicación (Albornoz, 2015). Los números de los sermones que aparecen citados, o en los gráficos siguientes se pueden cotejar con estas publicaciones además de los títulos y fechas de predicación. Estos mismos números aparecerán en el desarrollo de esta investigación entre paréntesis según sean citados, para facilitar así los detalles y la orientación del sermón al que nos referimos. En los manuscritos originales, Newman realiza su propia clasificación por grupos de sermones (Teología; Cristología; Sagrada Escritura; Prácticos...) pero todavía en una perspectiva muy general. Aunque hay que decir que a partir de los comentarios de Gerard Tracey del oratorio de Birmingham no se tiene absoluta certeza que fuesen clasificados por él. Nosotros nos orientamos aquí por temáticas teológicas (Newman, 1991). En todo caso, para tener claridad del proceso que nos fue llevando a concluir este itinerario bibliográfico de los Sermones de Newman debe tenerse en cuenta la contribución de varios autores, que en suma, nos permiten llegar a estas conclusiones. Además de los ya citados en el cuerpo de este trabajo: Rowell (2012); Copeland (1997).

la Iglesia (Mcgrath, 2012)⁶. También existen aquellos de los que solo se tienen partes.

El Beato inglés predicaba los domingos por la tarde, pero luego agregó, estando en la parroquia de San Clemente, una predicación en la mañana, lo que le hacía tener dos sermones el mismo día, y en algunos casos –dada alguna fiesta u ocasión particular, cuando reemplazaba en el servicio a algún amigo o cuando comenzó a ir a Litlemore–, hasta tres. Se calcula que en su periodo como clérigo anglicano (19 años) subió al púlpito unas 1270 veces. Confiando en los manuscritos de Birmingham debemos decir que Newman fue numerando sus sermones desde el primero como diácono, *El trabajo del hombre (The work of man)*, hasta el último, *La partida de los amigos (The Parting of Friends)*, con el número 604.

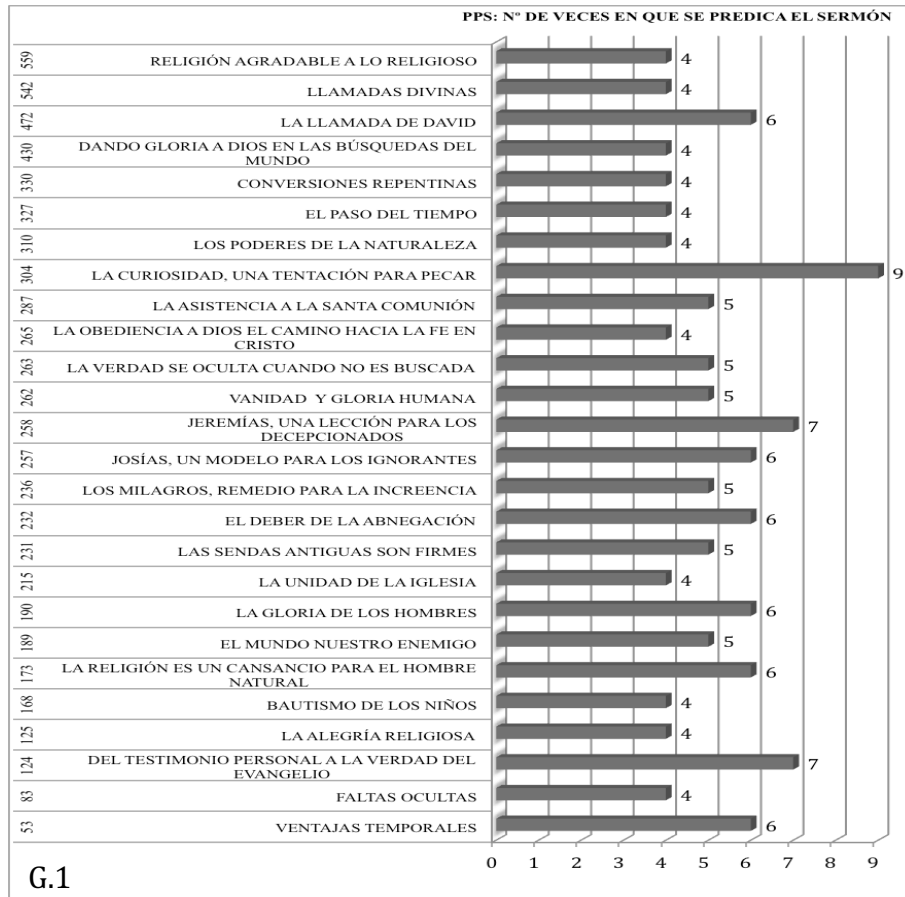
Si bien nuestro trabajo se detiene particularmente en los *Parochial and Plain Sermons*, pensamos que no podemos renunciar a ubicar esta sección de la producción *homilética* de Newman en relación con los otros sermones anglicanos. Esto se irá clarificando en la medida en que mostremos en el desarrollo de las páginas siguientes las razones y el lugar que estos sermones ocupan en la predicación de Newman y el porqué de nuestra elección. Además, hay que tener en cuenta que si nuestro autor subió más veces al púlpito que los sermones que se registran (1270 predicaciones a razón de 604 sermones) es porque muchos de ellos fueron predicados más de una vez, en algunos casos con anotaciones nuevas o correcciones (Newman, 1991).

2. Temática y otros escritos de la época

Hemos dicho que algunos de los sermones anglicanos fueron predicados varias veces. Se iban corrigiendo, modificando, profundizando, u orientando en perspectivas diversas según las motivaciones y contextos que a Newman le urgían. Algunos sermones de los *Parochial and Plain Sermons* fueron predicados, de hecho, hasta nueve veces. Esta estadística nos permite no solo reconocer la reiteración de los sermones como tales, sino también hacer un alcance cualitativo de los temas a los que nuestro autor recurría con más frecuencia, de lo que se deduce que eran sus principales inquietudes. Las fuentes del análisis estadístico que a continuación comenzaremos a desarrollar, hacen uso de la totalidad de los sermones anglicanos de Newman y recoge los datos obtenidos de la suma de antecedentes de la publicación general de sermones *Sermons 1824-1843*, en todos sus apéndices (Newman, 1991).

⁶ Lo mismo sucede con el sermón 287, con el 569 y con el 603.

Si tuviésemos que definir cualitativamente las temáticas más trabajadas, considerando los sermones predicados mayor cantidad de veces, tendríamos que quedarnos básicamente con dos líneas de predicación, a saber, aquellas referente a los temas antropológicos y las que dicen relación con contenidos apologeticos o teológico fundamentales (fe y credibilidad). En términos más precisos digamos que sermones referentes a temáticas de antropología y que fueron predicados cuatro veces y más tenemos los números: 53-83-124-190-232-257-258-262-265-304-327-330-472. Y, entre aquellos referentes a discursos teológico-fundamentales (fe y credibilidad), también predicados cuatro veces y más tenemos los números: 124-173-236-257-263-310-559. Esta cuestión ya sugiere la centralidad temática de nuestro autor que mostramos en la gráfica siguiente (G.1). Más adelante haremos una serie de alcances de orden cuantitativo respecto a los sermones en general, de manera de corroborar esta impresión cualitativa.



Con todo, hacemos aquí dos salvedades de este período en cuanto a sermones, pues además de los *Parochial and Plain Sermons*, habría que reconocer los *Sermons on Subjects of the Day* que corresponden a sermones de sus últimos años de anglicano. El primero de ellos es del 14 de agosto de 1836, y que Newman seleccionó en razón de temas o momentos particulares o circunstancias especiales, como el de la *Despedida de los amigos*, antes de pasar al discernimiento que lo llevó a la Iglesia de Roma. Estos han respondido a un aspecto histórico, a veces controvertido, aunque la mayoría de ellos tratan problemas de gran importancia práctica (Newman, 1902). En total suman 26, que si los agregamos a los 191, de los *Parochial and Plain Sermons*, nos dejan los 217 sermones que responden al interés de publicación de su autor.

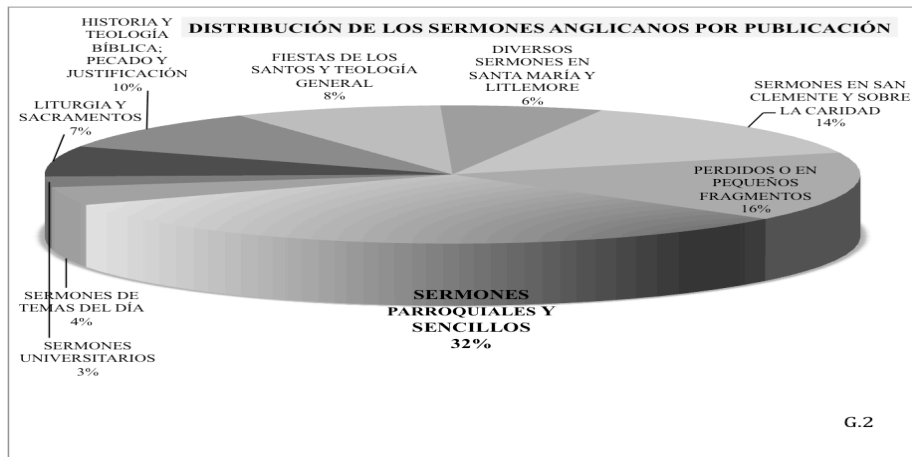
Otra excepción que aquí hacemos es con respecto a los *Sermones universitarios* que en este artículo no se abordan sistemáticamente. En efecto, hablamos de los quince *Sermones universitarios* de Newman, que se escribieron en el mismo período de los *Sermones parroquiales* (1825-1843). En nuestra opinión, y apoyándonos en las reflexiones de Katherine Tillman (Newman, 1999) los *University Sermons* no corresponden a piezas homiléticas, en el sentido más natural de la palabra. *Máxime* es el título que le da el mismo Newman en su edición más original: *Sermons, Chiefly on the Theory of Religious Belief, Preached Before the University of Oxford, (1843)*, publicados después como: *Fifteen Sermons Preached Before the University of Oxford Between A.D. 1826-1843* (Newman, 1872).

Estos títulos –pensamos-, tienden a confusión. Los *Sermones universitarios*, se asemejan más bien a la idea que hoy tenemos de una conferencia o disertación académica, o discurso. Esto, en razón del aporte y estudio que Newman realiza a través de ellos, sobre todo, en lo que respecta a las relaciones fe y razón, por lo cual han sido estudiados. El mismo Newman señalaba que se trataban de ensayos, porque tienen carácter de investigación, predicados a un auditorio ilustrado con el fin de comunicar estudios realizados. Agréguese a ello que fueron presentados en ocasiones particulares y en etapas concretas; 1826 (I); 1830-1832 (II-IX); 1839-1843 (X-XV). En este sentido creemos que distraen de un pensamiento más genuino del autor en cuanto elaboración, si se quiere, eminentemente sistemática. A modo de síntesis estadística de toda esta elaboración resumimos en el cuadro siguiente las conclusiones de la producción de sermones de Newman como anglicano:

Clasificación		Año de publicación	Nº de Sermones
<i>Parochial and Plain Sermons</i>	<i>Parochial Sermons</i>	1842	155
	<i>Tractarians Sermons</i>	1843-1848	36
<i>University Sermons</i>		1843	15
<i>Sermons on Subject of the Day</i>		1843	26
<i>Sermons 1824-1843</i>		1991-2012	246
Perdidos/Abstracts/Fragmentos			126
Total de sermones			604

3. Relevancia de los *Parochial and Plain Sermons*

Con toda esta producción homilética se hace posible identificar el pensamiento de un autor en sus textos más habituales, sus sermones parroquiales. He aquí, en parte, el porqué hemos prescindido de abordar los otros escritos que se corresponden con la misma época. El otro motivo que creemos más relevante aún es el que nos proporciona el mismo Newman respecto de sus sermones no publicados. Nuestro autor escribió respecto de ellos en 1881 que ninguno de estos sermones valen nada por sí mismos, pero los que predicó en San Clemente 1824-1826 mostrarán hasta qué punto era un Evangelista cuando recibió las glicanas (Newman, 1978-2008). Si agregamos a ello la cantidad de sermones publicados, tenemos otra variable relevante, es decir, los *Parochial and Plain Sermons* son la compilación de sermones proporcionalmente más numerosa de Newman, máxime el hecho que fue interés del propio autor hacerlo. El gráfico siguiente nos muestra en qué grado de porcentaje, considerando el total de los sermones, se encuentran sus *Parochial and Plain Sermons*.



Los *Sermones parroquiales* de Newman constituyen prácticamente una tercera parte de su producción *homilética*, además forman una selección que acompaña todo su período anglicano por lo que creemos nos proporcionan una base suficiente para reconocer el pensamiento y el contenido de su predicación.

Queremos insistir aquí en una observación antes formulada. Creemos, que las principales ideas de Newman que serán recogidas en las postrimerías de su madurez intelectual, se encuentran en su período anglicano, y en concreto, incubadas en sus *homilias dominicales* en las parroquias de San Clemente y Santa María. Henry Tristram insinuaba esta idea al afirmar que Newman “esparció sus principios a lo largo de toda su obra, y los pasajes esenciales para una síntesis se encuentran en los sitios menos probables” (Tristram, 1933: 27). Y el propio Newman ratifica nuestra intuición al señalar en un borrador que hacía para la traducción francesa del *Ensayo sobre el desarrollo de la doctrina*: “Revisando mis propios sermones, me parece haber dicho muchas cosas que en el momento yo no sostenía conscientemente, pero que mis actuales opiniones señalan como su germen” (Tolhurst, 1982: 188). Esto nos ha llevado a interesarnos precisamente por el primer Newman, no en vano se llega a decir que los sermones: “sean probablemente la parte más importante de toda la formidable producción newmaniana” (Marti, 2005: 896).

4. La predicación

Los *Parochial and Plain Sermons* fueron predicados en un contexto que se rodeaba de apreciaciones y costumbres que enmascaraban el decir auténtico de la religión: “Cualquier obediencia es mejor que ninguna obediencia; cualquier declaración de fe desprovista de obediencia es puro engaño y fingimiento. Cualquier religión que no te acerque a Dios es una religión mundana” (Newman, 2007-2015: 349). La propuesta de nuestro autor tendrá diversas perspectivas, nosotros aquí nos centramos en su predicación y es en este ámbito donde debemos distinguir varias etapas que irán dando matices diversos a nuestro predicador y a su predicación en cuanto tal. Vamos a distinguir tres etapas de acuerdo a las características biográficas en nuestro autor: la evangelista, un período de transición y la etapa *tractariana* o *high church*.

En lo que se refiere a sus sermones los dividiremos en cuatro grupos; 1824-1827; 1828-1830 (ambos grupos de un período evangelista aunque este último con ciertas ideas *high church*, distinguidos entre ambos por su llegada a Santa María); 1831-1833 (transición) y 1834-1843 (período *tractariano*). Luego vincularemos los sermones que se corresponden a

ellas y así pretendemos mostrar un análisis que nos permita afirmar algunas conclusiones. En cada una de las etapas iremos presentando gráficamente las tendencias temáticas que van apareciendo para que –hacia el final del artículo–, bajo una propuesta heurístico-cuantitativa podamos concluir hacia una definición temática que movió la predicación anglicana de nuestro autor.

5. El período evangelista

El primer periodo lo situamos en sus inicios como clérigo anglicano (diácono y presbítero) en la *Parroquia de San Clemente*. Se trataba de un lugar pobre que atendía básicamente a la clase obrera, con una iglesia pequeña y en malas condiciones. Su servicio fue esencialmente pastoral en la visita de los vecinos y con particular atención a los enfermos (Newman, 1878-2008). Estos datos nos resultan importantes, porque es en esta parroquia, donde nuestro autor descubrió que debía dirigir sus esfuerzos pastorales a una santificación progresiva de las personas más que a una repentina conversión. Lo que comenzaba a distanciar sus ideas evangelistas primeras hacia una comprensión de la fe como un proceso en permanente desarrollo (*development*) (Newman, 1997; Ker, 1990), en el cual se va haciendo un camino.

En sus primeras predicaciones en San Clemente, en efecto, tenemos temas como el examen de conciencia, la necesidad de renunciar al mundo, la experiencia religiosa, la profesión verdadera, la distinción entre cristianos reales y nominales, la insistencia en el ser espiritual, la abnegación y la obediencia, todos temas que sugieren el evangelismo inicial de Newman. Aparecen también en estos escritos comprensiones duales de la realidad, a saber: cielo bueno - mundo malo; luz - oscuridad; espiritual - material, ideas y comprensiones propias de su ser evangelista (Udini, 1981)⁷. No obstante, esta etapa evangelista nunca se da limpiamente en nuestro autor. Si bien en este tiempo se identifica con ella, existen de

⁷ El Evangelismo le llega a Newman principalmente por la influencia de Walter Mayers del Pembroke College, Oxford. Mayers era un clérigo anglicano, que pertenecía al grupo evangelista de la Iglesia de Inglaterra. Newman experimenta gran admiración por él (Newman, 1957; Trevor, 2010) y a través de él conoce autores clásicos de la piedad calvinista, que constituirán luego un eje fundamental de su primera etapa. El mismo Newman dirá posteriormente que la influencia de Mayers fue determinante tanto en los sermones que de él escuchaba como en los libros que le facilitó (Ker, 1990). Entre los libros facilitados por Mayers al joven discípulo se encontraban: *Church History* (1794-1809), de J. Milner; *Private Thoughts on Religion* (1690), de W. Beveridge (1637-1708); *On the Prophecies* (1758), de T. Newton (1704-1782); *The Force of Truth* (1779), de T. Scott (1747-1821), entre otros (Morales, 1990; Newman, 1977). En todo caso para profundizar en las ideas evangelistas se puede consultar: Hylson-Smith (1989).

hecho ciertos distanciamientos, pero sería iluso suponer que tales influencias no se reflejan en su predicación⁸.

Así las cosas el evangelismo inicial le abrió a Newman nuevas posibilidades y nuevos descubrimientos que recibe a partir de diversos textos facilitados por el Rev. Mayers. Estos escritos fueron determinantes no solo en su temprana edad, sino porque a través de ellos consiguió familiarizarse con algunos escritos de los Padres de la Iglesia que provocarían gran inquietud en el joven *fellow de Oriel* durante los años siguientes (Short, 2011). Él mismo lo destaca:

Leí la Historia de la Iglesia de Joseph Milner, y quedé nada menos que enamorado de los largos extractos de San Agustín, de San Ambrosio, y de los otros Padres [de la Iglesia] que encontré allí. Los leí como si fuera la religión de los cristianos primitivos: pero simultáneamente con Milner leí la obra de Newton sobre las profecías y, en consecuencia, me convencí firmemente de que el Papa era el Anticristo predicho por Daniel, San Pablo, y San Juan. Mi imaginación se mantuvo manchada por los efectos de esta doctrina hasta el año 1843 (Newman, 1977).

Estas variables que se van suscitando en Newman darán al evangelismo de su juventud una caracterización bien peculiar. El fundamento del ideal evangélico de inicios del siglo XIX reducía radicalmente la comprensión religiosa que promovía el anglicanismo, pero nuestro autor no simpatizaba totalmente con esto: “El calvinista dentro de él cede terreno a doctrinas anglicanas tradicionales y su religiosidad personal comienza a separarle interiormente del liberalismo intelectual de hombres como Whately”⁹ (Morales, 1990: 49).

Esta es la disyuntiva que progresivamente se va percibiendo en sus sermones, el principio dogmático, por ejemplo, va entregando su fuerza a una acción externa de ritos y a la predicación de la *Palabra*: la idea de *Sola Scriptura* (fe y credibilidad), la inmediatez de la venida de Cristo (escatología), la Justificación por la fe (antropología-soteriología), otorgaban cierto desprecio por las obras y los aspectos normativos del Evangelio, culminando en una clave antropológica que atiende la realidad del cora-

⁸ En 1821 reconoce que la conversión que había tenido a temprana edad (15 años) no respondía al prototipo evangélico: convicción del pecado, el terror, la desesperación, la noticia de la libre y completa salvación, la alegría y la paz, hasta la perseverancia final. Sino más bien una renovación de principios bajo la acción del Espíritu (Newman, 1977; Ker, 1990).

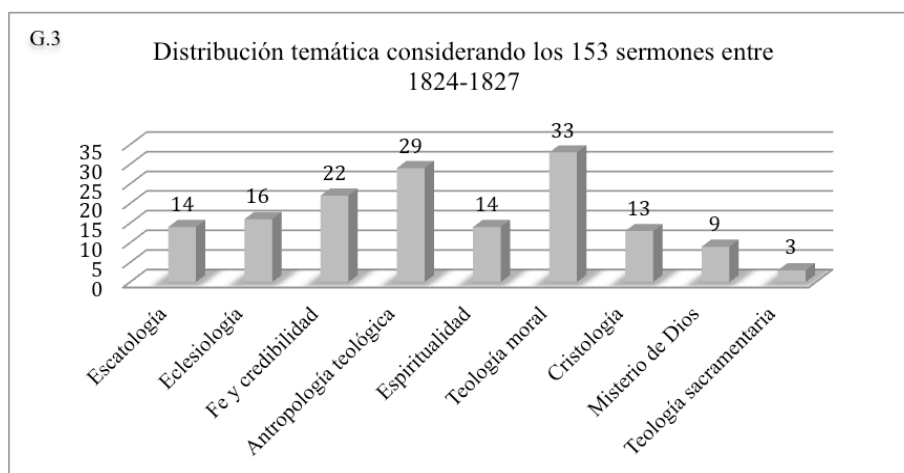
⁹ Richard Whately (1787-1863) era profesor asociado en el Oriel College, de claro talante liberal, miembro del partido reformista británico y arzobispo anglicano de Dublín desde 1831. Véase la descripción que Newman hace de su relación con él en la Apología (Newman, 1977: 11-16.).

zón y los afectos con la firme convicción de estar elegido. Y esta fue precisamente la comprensión reflejada en las tendencias más evangelistas de sus sermones que van progresivamente cambiando y dando origen a ciertos titubeos en sus convicciones. Agreguemos a ello la inclinación práctica que se observa en algunos de ellos, máxime la nominación que el mismo Newman dio a un grupo de manuscritos encontrados en sus archivos, *Practical*. Entre otros se encuentran el 30, 31 y 36 de su clasificación general. Estos toman el punto de partida en las parábolas del Evangelio. Otros se concentran en varios tipos de pecados, por ejemplo, los números: 39, 38, 41, 42 (Newman, 2007-2015).

La síntesis de las ideas evangélicas se puede reconocer en esta afirmación del sermón 34 y 32 cuando señala que a fe no consiste en conocer mucho sino en sentir mucho. También en la comprensión de ideas que reconocemos en la sección de sus sermones n° 47-50. En efecto, estos se visualizan por ser particularmente evangélicos con ideas como la gracia que santifica; la perspectiva del cielo y la resurrección del cuerpo. No obstante, Newman aceptaba el principio de la regeneración bautismal que era una doctrina comúnmente negada por los evangélicos, sin embargo, sus esfuerzos continuaron en cómo distinguir entre la justificación y la regeneración, este último lo va arrastrando por un largo período de tiempo (Blehl, 2001).

En resumen, al recorrer los 153 sermones de su primer período como predicador (1824-1827) se pueden identificar las temáticas más recurrentes. El tema de la escatología con el recurso inminente de la segunda venida de Cristo está presente de modo importante en este tiempo (14 sermones); de igual manera los temas relacionados con la Iglesia y su identidad en el mundo (16 sermones); y las ideas sobre la fe y la credibilidad evangélica (22 sermones). Pero serán sobre todo, las materias relacionadas con la antropología y la moral las que cubrirán su mayor producción de sermones, lo que nos da un indicio claro de como las tendencias evangélicas de su primer período como clérigo, se van entremezclando progresivamente hacia la interpelación más racional. El gráfico (G.3), muestra como se distribuyen las temáticas y en qué proporción estas se encuentran presentes¹⁰.

¹⁰ Nuestro autor no define, de suyo, la elaboración de sus sermones para tratar un tema teológico en particular, ni mucho menos una disciplina, aunque siguiendo el curso teológico de estos escritos esto se pueda inferir, al menos en algunos sermones. Nosotros proponemos esta clasificación y distribución temática a partir de los elementos principales que hemos reconocido en el contenido, cuando este existe. Señalemos que gran parte del corpus homilético —de reciente edición—, sugiere en su aparato crítico ciertas aproximaciones temáticas que en general, cuando están, las hemos tenido en cuenta.



Newman irá desconfiando —como se mostrará en lo progresivo—, de sus acentos evangélicos, y pronto tomará conciencia de los límites de un afán religioso que si bien ha favorecido y alimentado su primera inquietud espiritual, finalmente, no lograba satisfacer sus aspiraciones más genuinas. Esto refuerza la intuición de que en la comprensión de la fe que nuestro autor va experimentando la idea de desarrollo permanece biográficamente en lo externo de su predicación, lo que supone también el proceso interno que va viviendo (Morales, 1990; Newman, 1903).

6. La transición

Es claro hasta aquí que el Beato inglés no siempre fue un hombre de la *High Church* como normalmente se le conoce. Sus primeras etapas como clérigo anglicano estuvieron rodeadas de un evangelismo que progresivamente va a encaminarse a los años del *Movimiento de Oxford*, cuestión que resulta relevante para comprender sus *sermones* y los acentos que en ellos se descubren (Tolhurst, 1982).

Tomando algunos ejemplos concretos en el proceso que Newman va viviendo como académico y como pastor de almas, aparecen titubeos progresivos en sus escritos, producto de características biográficas también distintas: en efecto, podemos reconocer que por un lado en 1824, dos años después de haber sido elegido *Fellow del Oriel*, se une a la *Bible Society*, con lo que ratifica fuertemente su vinculación al evangelismo. Pero, por otro lado, sus relaciones humanas dejan una impresión distinta. Genera en estos años una gran amistad con Wathely que era un hombre de claras tendencias liberales (Udini, 1981) y que le da escasa importancia

a la ortodoxia despreciando la actividad y pensamiento del evangelismo, “de él aprendí a pensar y razonar diría Newman” (Newman, 1991: 11).

Sin embargo, también es amigo de Pusey, *Fellow de Oriel* desde 1823, hombre religioso a quien Newman quería conducir al evangelismo. Nuestro autor prefiere, de hecho, el trato con Pusey al de los otros miembros del *College*, lo que en cualquier caso, muestra los titubeos que va dando nuestro autor como quien se va abriendo un camino, que por lo demás resultaba dramático y lento (Morales, 1990; Newman, 2002)¹¹.

El año 1830 es considerado convencionalmente como la fecha en que Newman supera el evangelismo, en particular, el hito lo marcan los conflictos que tiene con las instituciones evangelistas más relevantes de la época. A nuestro juicio la situación no es tan clara, pues vuelven a sortearse pasajes evangelistas en esta época y en el contenido de sus sermones, por lo que nosotros preferimos considerar este tiempo como un periodo de cambios. En cualquier caso, la serie de situaciones, encuentros, diálogos, experiencias, responsabilidades, conflictos, y desafíos que acontecen en todo este período, van mostrando una serie de variantes en el pensamiento y discurso de nuestro autor que no renuncia a evidenciar su huella evangelista. Se trata de una nueva etapa en el desarrollo homilético de Newman, que llamamos la transición.

En efecto, a partir de 1826 podemos objetivar ciertos cambios respecto a sus ideas evangélicas primeras (Newman, 1957) y resulta coherente que en un sermón titulado “*On the One, Catholic, and Apostolic Church*” (Newman, 2007-2015: 157), pronunciado el 19 de noviembre de este mismo año, Newman confesaba públicamente una serie de principios de la *High Church*. En líneas generales estos principios se fundan en la idea de la Iglesia como cuerpo místico y realidad visible de salvación, la santificación del cristiano mediante la acción del Espíritu Santo como proceso de transformación interior, y una comprensión de los sacramentos como medios objetivos de gracia. No obstante, las ideas evangélicas permanecen.

En el Sermón “*El mundo nuestro enemigo*” (Newman, 2007-2015: 189) del ocho de marzo de 1829 su discurso permite reconocer que las ideas evangélicas primeras resultan aún recurrentes. En 1828 se había acentua-

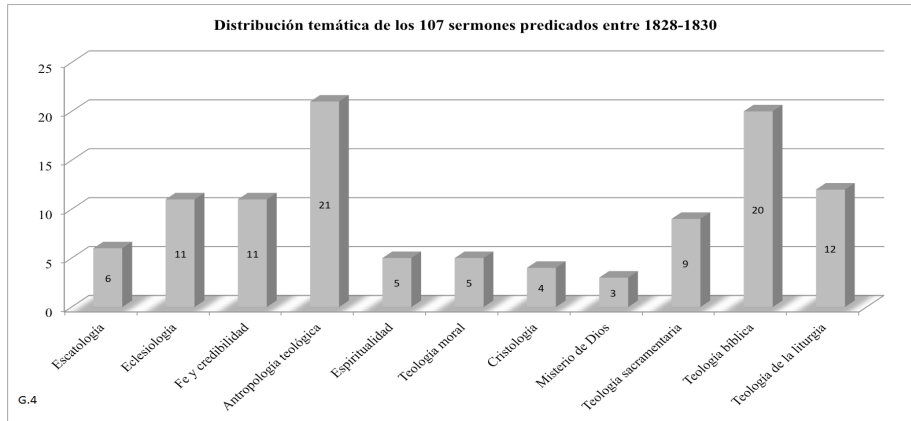
¹¹ No deja de llamar la atención que la idea de desarrollo que Newman descubría en el ejercicio pastoral con sus feligreses, también se muestra intuitivamente en su propia experiencia religiosa. Nuestro autor llegará a decir en la Apología que: “solo hace la historia de sus ideas religiosas, y ello con el fin de mostrar que las he adquirido por un proceso inteligible de pensamiento y por medios exteriores honestos” (Newman, 1977: 27).

do su lectura de los *Padres de la Iglesia*¹² de un modo más sistemático, y comenzaba su labor en Santa María de Oxford, la parroquia universitaria. Es el inicio del período más relevante y central en la predicación de Newman, no solo por el acontecimiento parroquial que comenzaba, sino porque a partir de aquí desarrolla una gran influencia intelectual y pastoral en el mundo universitario oxoniense.

Los *sermones* que Newman va predicando en Santa María pasan a ser una fuerza determinante, no solo en el desarrollo de su *homilética anglicana*, sino en la constitución de lo que posteriormente será el *Movimiento de Oxford*. Si bien, siguen mezclándose —aunque a menor grado—, sus ideas evangelistas, asomaban también sus ideas *high church*, cuestión que se reconoce por las variadas críticas que comienza a recibir desde su propio núcleo familiar (Newman, 1978-2008).

Es de notar en esta nueva etapa el lugar de importancia que ha tomado la Sagrada Escritura en solo tres años en Santa María (1828-1830). De los 107 sermones considerados en este período, 20 se encuentran vinculados a temas directamente *escriturísticos*, cuestión que en su primer período de predicación prácticamente no aparecía. De igual forma cobra relevancia la liturgia (12 sermones) como signo sacramental (9 sermones), que media entre Dios y el ser humano. Dado que está predicando en la parroquia universitaria, se podría inferir que él descubre una necesidad de fortalecer los vínculos con la *Palabra de Dios* en un ambiente fundamentalmente académico. A diferencia del período anterior nos topamos con escasos textos que hacen referencia a aspectos morales o escatológicos, temas claramente evangelistas. De este modo siguiendo la línea discursiva de la preparación *homilética* de Newman nos damos cuenta del giro que va teniendo en su predicación y por ende en su propia comprensión de la religión y la fe. Junto a estos antecedentes, si se quiere todavía contextuales a los sermones mismos, mostramos en el gráfico siguiente (G.4) y, a modo de síntesis, la situación que va viviendo nuestro autor en razón de determinados giros en su predicación.

¹² Es sabido que la vinculación de Newman a los *Padres de la Iglesia* fue una de las fuentes determinantes en su paso a la comunión católica, sin embargo, hemos considerado aquí no adentrarnos en esta temática que, dada la variabilidad de matices que tiene, distraería respecto del itinerario que seguimos. Para cualquier interés mayor en este punto se puede ver: Ward (1912: 42-49); Morales (1990: 58-59).



Con todo, hay que decir que los sermones que pudiésemos calificar de *teología fundamental* o de *antropología*, mantienen un lugar de relevancia en nuestro autor, si bien con aproximaciones distintas. En cualquier caso lo que resulta destacable aquí para nuestra investigación es que el marco *homilético* de Newman nos va mostrando un camino de intereses que en él permanecen. En efecto, prácticamente un tercio de su predicación redundaba directamente en temas antropológicos y teológico fundamentales¹³.

Avanzando en el recorrido que seguimos, a la altura de 1830 Newman es desvinculado institucionalmente de las organizaciones más evangelistas –fue expulsado en marzo–, sin duda esto marca un hito relevante, pero insistimos no determinante en su distanciamiento de esta escuela. En 1831 colabora en la edición de la historia de los concilios y estudia la *Defensio Nicaenae*, comenzando a tomar conciencia de la importancia de la antigüedad en la Iglesia (Newman, 1977). Finalmente entre los años 1831-1832 su trabajo se desarrolla con relativa tranquilidad, es un periodo de discernimiento¹⁴ en que, entre otras cosas, predica un con-

¹³ No resulta de perogrullo insistir aquí en la amistad de Newman con Richard Whately, pues este mantenía una constante preocupación por los temas antropológicos y lógicos. Dentro de otras afirmaciones señalaba: la mejor ocupación intelectual que el hombre podía tener es el mismo hombre (Whately, 1872). Newman, de hecho, contribuye a este trabajo de Whately lo que justifica la familiaridad temática entre ambos, cuestión que queda testificada en una carta que muchos años después Newman escribe para explicar precisamente sus vínculos intelectuales en esta época con su amigo de entonces (Newman, 1978-2008: 176).

¹⁴ Decimos periodo de discernimiento no solo por los titubeos en sus temáticas homiléticas, sino también por la forma de predicar. En efecto, el 10 de octubre de 1831 nuestro autor hace un pequeño viaje a las cercanías de Oxford (Denchworth). Dos días después caminando de vuelta hacia Oxford asume la idea de cambiar su estilo de predicar, resolvió que sus sermones no provocaban un efecto positivo en los fieles y se

junto de Sermones universitarios e inicia un viaje por el mar mediterráneo junto a su amigo Hurrell Froude, que lo llevará a visitar Roma.

Lo que nos interesa en este periodo es vislumbrar el cambio que se va produciendo no solo en el esquema sino también en el contenido de sus sermones. Por ejemplo, en los sermones posteriores a 1833 notamos un giro claro respecto de la predicación evangelista. Este cambio no es exclusivamente homilético, aunque obviamente también lo fue, pero ante todo lo que ocurrió responde a un cambio teológico: pasando desde una teología manifestada a la teología del misterio¹⁵; al hablar de la Eucaristía, pasará de la idea de un regalo espiritual recibido, al de alianza sacramental, lo que era antes acción de gracias y santa obediencia pasa a entenderse ahora como sacrificio; en sus sermones sobre la Carta a los Romanos, Newman (1991) entiende la justificación como algo extrínseco al ser humano, y le resultaba difícil sintetizar esto con la santificación, que se entendía como algo intrínseco.

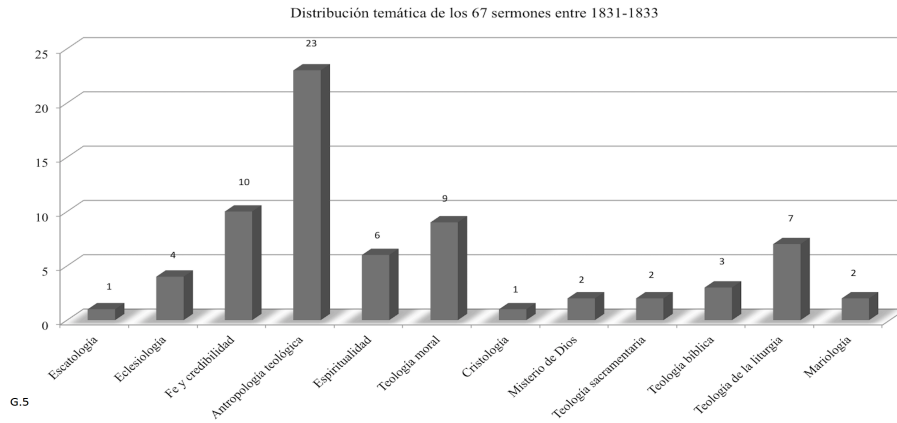
Solo después de 1830 se puede reconocer la aceptación explícita de una justificación que se identifica con la regeneración bautismal producida por el Espíritu Santo, capaz de desarrollarse durante toda la vida (Newman, 1991). Estos giros teológicos se irán mostrando de manera progresiva con más evidencia. El momento culmen de la notoriedad del cambio de rumbo homilético se nos presenta en sus escritos sobre la doctrina de la justificación en 1838. Es decir, hablamos de un cambio en la forma y el contenido que va desplegándose de modo progresivo.

En lo que respecta a las temáticas de este tiempo (ver, G.5), si bien la producción de sermones es menor, la tendencia permanece invariable: antropología teológica (21 sermones) y teología fundamental (10 sermones). Sin embargo, los otros temas aparecen con cierta variación, lo que parece evidenciar la situación interna que va viviendo. Se destacan las ideas que retoma desde una moral cristiana (9 sermones) y la incorporación de elementos mariológicos que hasta ahora no habían aparecido (2 sermones). De igual modo debemos reconocer la permanencia de los

decidió a cambiar su esquema. Partió por unos pocos sermones (media docena) en los que fue modificando su estilo, y en la medida que descubrió mejores efectos entre sus fieles se decidió por el “nuevo modo”. Antes de esta fecha había predicado algunos sermones a modo de prueba pero según su propio diario, muy pocos (Newman, 1979-2008: 366, nota 4). Entre el nuevo modo de escribir sus sermones se encuentran por ejemplo el 7; 43; 54, que se escriben después de octubre de 1831. Esta es la fecha en donde él mismo señala que cambió de método.

¹⁵ Este giro teológico lleva a Newman progresivamente a las diferentes perspectivas cristológicas que un par de años más tarde constituirán la base del *Tract 73*, titulado: “Una introducción de los principios del racionalismo en religión”, que apareció el 2 de febrero de 1836, y luego reimpresso en los *Essays Critical and Historical* (30-99) (Newman, 2013).

elementos litúrgicos (7 sermones) y sacramentales (2 sermones). Pero ante todo, hacemos notar que los sermones de temáticas antropológicas y teológico-fundamentales suman casi la mitad de los producidos en este tiempo, pareciere desde esta perspectiva, encontrarnos con un pensamiento más *high church* que evangelista.



7. El high-churchman

Un tercer período dentro de este episodio de la vida de Newman lo reconocemos a partir de 1833, año en que vuelve de su viaje por el Mediterráneo. A partir de aquí sus referencias a Roma aparecen con relativa regularidad y trae impresa en su mente la idea de buscar una construcción propia válida como *Vía Media* entre protestantismo e Iglesia de Roma, cometido central del *Movimiento de Oxford*. Su estadía en Italia y el encuentro con Wiseman (futuro arzobispo de Westminster), le llevarán a buscar los acentos propios de lo católico de la Iglesia anglicana, pero a su vez marcando las distancias que le distinguen de la Iglesia de Roma (Newman, 1978-2008).

Su condición de enemigo del liberalismo se hace en este período claramente consistente, cuestión que se fortalece con el comienzo de la publicación de los *Tracts for the Times* (los folletos de actualidad que comienzan a publicar los así llamados *tractarianos*, partiendo por Newman). Efectivamente, constituida ya la esencia del *Movimiento de Oxford*, Newman publica en 1834 la primera colección de sermones en donde se develará el contraste entre el liberalismo y evangelismo predominantes. Sin embargo, dado el carácter colectáneo de estos escritos, hay que tener en cuenta aquí que los recursos evangelistas que aparecen en la primera parte de sus sermones no corresponden necesariamente al pensamiento actual de Newman, pues a estas alturas

nuestro autor es claramente un *high churchman*. Es en este mismo año donde publica *Los arrianos del siglo IV*, su primera obra fruto de su trabajo en la patrística.

En 1835 va corrigiendo progresivamente la doctrina de la justificación promovida por el evangelismo, y lo hace particularmente a través de sus *sermones*, una buena imagen de este tiempo y a modo de ejemplo, es el sermón titulado “La práctica religiosa remedio para las emociones” (Newman, 2007-2015: 378), del 8 de febrero de 1835. También podemos citar en este sentido el Sermón “La Iglesia visible e invisible” (Newman, 2007-2015: 391), del 25 de octubre del mismo año. Es decir, las ideas evangelistas de Newman han quedado claramente atrás, y sus inquietudes están fuertemente arraigadas en el movimiento y su sensibilidad hacia Roma. De hecho manifiesta una admiración religiosa hacia la Iglesia romana (Newman, 1978-2008: 119), no significando con ello —al menos todavía—, una consideración de conversión.

Entre los años 1836 y 1837 se producen varios acontecimientos que afectan la vida de Newman a nivel personal. Muere su gran amigo Froude y su madre en el mismo año (1836). A causa de la muerte de su amigo recibe como herencia el Breviario romano y comienza a asimilar las ideas que Froude promovía en él con una clara simpatía hacia Roma. En 1837 publica la *Via Media* y *El oficio profético de la Iglesia*, lo que le permite determinar la recta doctrina evangélica. Es el tiempo en que Newman goza de gran influencia en Oxford (Newman, 1978-2008: 4-5.7).

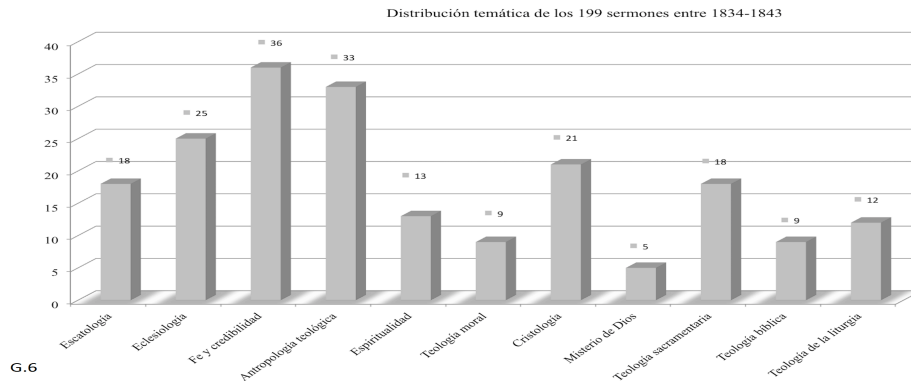
A partir de 1838 comienza a tomar conciencia de ciertas incoherencias del discurso teológico de algunos anglicanos, lo que le hace madurar sus primeras ideas sobre el desarrollo del dogma y reconoce ciertos vacíos en la doctrina anglicana de la Sagrada Escritura y la Tradición. Esta toma de conciencia de tales deficiencias origina que los evangelistas se distancien del Movimiento tractariano, con el cual permanecían unidos en apoyo contra el liberalismo.

En 1839 Newman vuelve a retomar el estudio patrístico y su actitud crítica respecto a formulaciones teológicas anglicanas comienza a despertar preocupación entre sus amigos. De hecho Newman debilita sus ideas sobre la *Via media* en este tiempo, y la duda respecto de su religión se implanta en su mente. Es en 1840 cuando reconoce la vitalidad y consistencia de la Iglesia de Roma y desestima atacarla como hasta entonces. Su dubitación le lleva a un tiempo de penitencia fuerte en Littlemore y el *Movimiento de Oxford* sufre cierta inflexión. El título de sus *sermones* por este tiempo habla por sí solo, con temas como: Poder y querer; El tiempo para arrepentirnos es mientras vivimos; Resistencia a las descalificaciones del mundo; El templo visible, son algunas de las

temáticas que revelan su estado actual. Ya en 1841 la publicación del *Tract 90: "Remarks on certain passages of the Articles"* (Newman, 1901), con el cual se cerraba la serie de publicaciones de los *tractarianos* determinó un cambio de paradigma. En efecto, en este escrito Newman planteaba su convicción de que los 39 artículos de fe sostenidos por los anglicanos exigían una interpretación que solidarizaba con el sentir tradicional de la Iglesia católica romana. En síntesis, la tesis newmaniana sostenía que los *Artículos* censuraban lo que él llamaba corrupciones populares del catolicismo romano, pero admitía las doctrinas católicas. El hecho fue interpretado como una deslealtad de Oxford hacia Inglaterra por lo que trajo gran repercusión social y terminó con la retirada y el silencio de Newman, aunque éste mantuvo sus convicciones (Newman, 1977).

Un eco implícito de esta época los reconocemos en algunos sermones: *La abstinencia del tiempo de los apóstoles modelo para el cristiano*; *La cruz de Cristo medida del mundo*; *El juicio de Saúl*; *La crucifixión*. Todos de este tiempo complejo para Newman (1977).

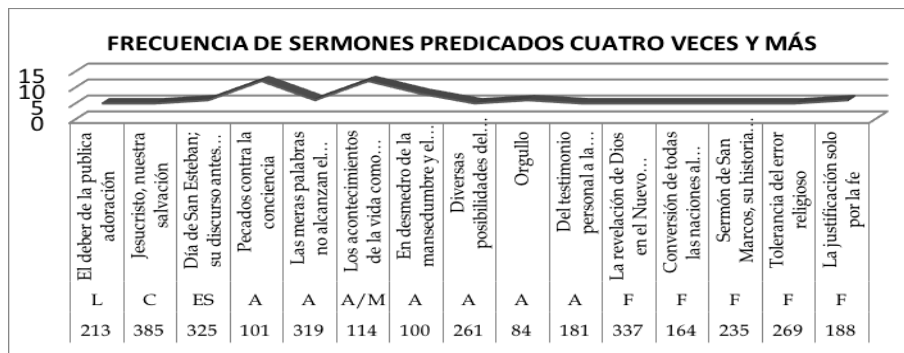
La situación se encamina ya a sus últimos sermones. En 1842 Newman se va a vivir a Littlemore y deja definitivamente Oxford. Es un tiempo de maduración de la idea del desarrollo del dogma marcado por el retiro y discernimiento en esta pequeña localidad. Ya en 1843 tenemos su último sermón como anglicano: "*La partida de los amigos*", que predica el 25 de septiembre (Newman, 1977: 79). El gráfico siguiente (G.6) nos mostrará las tendencias temáticas de nuestro autor en su predicación de este tiempo, vemos cómo sus intereses han cambiado con evidencia respecto del Newman evangelista. La clara relevancia que toma la vida litúrgica y sacramental en comparación con sus primeros sermones nos otorgan una muestra efectiva del giro newmaniano. La realidad de Iglesia mística, promovida en el evangelismo ha dado espacio ahora a la Iglesia visible, litúrgica y sacramental, que pasa a ser el fundamento de la necesaria explicitación eclesial del credo.



A partir de aquí no tendremos antecedentes de predicaciones newmanianas hasta encontrarlo ya como católico. Newman explicita en 1864 su particular situación respecto de Roma en este tiempo, pues, a partir de 1835 hasta el 29 de septiembre de 1839, se mostraba a favor de la Iglesia de Inglaterra en desmedro de la de Roma. Pero desde 1839 hasta septiembre de 1843, el acento cambia de lugar. Newman intenta ahora beneficiar a la Iglesia de Inglaterra sin afectar la Iglesia de Roma (Newman, 1977: 149). Esto nos muestra con claridad el giro que ha tenido nuestro autor en sus convicciones y como consecuencia de ello en su predicación.

Los recursos que hemos considerado aquí han sido básicamente la producción de sermones que nos da un indicativo claro respecto de los acentos y directrices que van presentando sus *homilias*. Este resumen cuantitativo de la producción de sermones nos propone otra variable a considerar, pues si bien es cierto queda clara la reiteración temática en la elaboración de sermones, habría que incluir en este análisis con qué frecuencia nuestro autor los repite. Si Newman predicó sus sermones más de una vez y en algunos casos varias veces, resulta imprescindible mostrar cuáles fueron los más predicados, de tal suerte de considerar también la recurrencia de sus temáticas no solo en términos de producción de sermones sino en la reiteración de los temas propuestos, lo que nos dará una clave de interpretación más para afirmar sus acentos (Newman, 1991)¹⁶.

Lo que vemos en la gráfica siguiente es la corroboración en tendencia que expresábamos cuantitativamente en los pasajes anteriores, es decir, los sermones que descubrimos con mayor reiteración son aquellos que consideran las temáticas relacionadas con aspectos *antropológicos y teológico fundamentales*.



¹⁶ Las letras sobre los números del sermón indican la clasificación: L, liturgia; C, cristología; ES, escatología; A, antropología; F, fe y credibilidad.

Hemos desechado en esta gráfica –por lo complejo que sería expresar la reiteración de los más de quinientos sermones–, aquellos que se repiten menos de cuatro veces y nos hemos quedado, como lo titula el gráfico, con aquellos en que se tiene constancia que se predicaron cuatro veces y más. Si bien es cierto nuestro autor recoge en su predicación parte importante de elementos escatológicos (sobre todo en el principio de su etapa como clérigo) y litúrgico-sacramentales (hacia el final de su período anglicano), los puntos más altos los marcan aquellos sermones de las índoles aquí indicadas: antropología y teología fundamental.

Esta situación viene a sostener la intuición primera que planteamos en términos estadísticos y de las cuales se desprende con claridad lo afirmado. En consecuencia, en la suma de sermones anglicanos de Newman, la tendencia antropología y teología fundamental permanece inalterable. Los temas recurrentes en nuestro autor en cantidad y extensión siguen siendo aquellos que repercuten en la comprensión del ser humano y en la justificación antropológica de la experiencia sobrenatural de la fe. Esto, por supuesto, no renuncia a abordar otro tipo de temáticas en estos escritos, como de hecho ha ocurrido, pero nosotros centramos nuestra tarea en aquellas circunstancias que precisan nuestra propuesta de investigación.

Conclusión

A lo largo de este artículo hemos mostrado cómo la predicación de un clérigo anglicano ha contribuido a la reflexión creyente en su tiempo y en el venidero. Su teología se constituye en él como parte de un proceso vital que ha puesto cuantitativa y cualitativamente al descubierto, aquellos presupuestos que encontramos en la base antropológica de la fe religiosa, temáticas que han contribuido a sostener su predicación.

No obstante, el cuerpo homilético de Newman ofrece una amplia gama temática. Sus 604 sermones –tomados en su conjunto–, dan cuenta de la amplitud en el pensamiento y desarrollo discursivo. El interés antropológico que Newman fue presentando y que se empieza a mostrar con mayor prontitud en sus *homilías* de la década del 30, y más precisamente en los últimos ocho años como anglicano, nos permiten afirmar que va llegando a sus conclusiones por un proceso que muestra en su misma experiencia personal la categoría de desarrollo, coincidiendo desde su etapa evangelista hacia convertirse en un *High Churman*.

En este proceso hemos reconocido cuales fueron las principales preocupaciones que motivaron la predicación de nuestro autor en estos 19 años de predicación anglicana. La antropología y la fe religiosa rodean

con nitidez en intensidad numérica y en reiteración temática su predicación, cuestión que este estudio pone en evidencia. La cantidad de sus discursos homiléticos centrados en las perspectivas antropológicas y teológico-fundamentales vienen a sistematizar un periodo importante de la vida del Beato inglés que se hace necesario profundizar y esclarecer. Esta será la tarea, claro está, de un próximo acercamiento a su trabajo.

REFERENCIAS

- Albornoz, L. (2015). *John Henry Newman y la condición antropológica como fundamento para la teología de la credibilidad*, Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca.
- Attard, F. (2008). *Conscience in the Parochial and Plain Sermons of John Henry Newman*. Valetta: Midsea Books.
- Blehl, V. (1993). *Sermons 1824-1843* (Vol. II). Oxford: Clarendon Press.
- Blehl, V. (2001). *Pilgrim Journey, John Henry Newman 1801- 1845*. London and New York: Paulist Press.
- Chadwick, O. (1986). *Newman*. Oxford: University Press.
- Connolly, J. (2008). Newman's Notion of the Indwelling of the Holy Spirit in the Parochial And Plain Sermons. *Newman Studies Journal* (5), 5-18.
- Copeland, W. (1997). Prefacio Parochial and Plain Sermons. En Newman, J.H., *Parochial and Plain Sermons* (pp. 7-8). San Francisco: Ignatius Press.
- Dessain, C. (1956). Introduction, *Faith and Prejudice and Other Unpublished Sermons, of Cardinal Newman*. Scranton: Burns & Oates.
- Dessain, C. (1971). *John Henry Newman*. London: Black.
- Dessain, Ch. S. (1990). *Vida y pensamiento del Cardenal Newman*. (Boix, A. "Testigos 12"). Madrid: San Pablo.
- Gauthier, P. (1994). Les citations de l'Écriture dans les Sermons Paroissiaux de Newman. *Études Newmaniennes* (10), 35-42.
- Hill, M. (2000). *John Henry Newman: The Theology of the Christian Life in the Parochial and Plain Sermons*. Toronto: University of Trinity College
- Hylson-Smith, K. (1989). *Evangelicals in the Church of England 1734- 1984*. Edinburgh: T & T Clark.
- Ker, I. (1990). *John Henry Newman: A Biography*. USA: Oxford University Press.
- Lams, V. (2004). *Newman's Anglican Georgic, Parochial Sermons*. New York: P. Lang.
- Marti, P. (2005). Contemplación y presencia de Dios en los sermons parroquiales de Newman. *Scripta theologica*, 37 (3), 895-909
- McGrath, F. (2011). *Sermons 1824-1843* (Vol. IV). Oxford: Clarendon Press.
- McGrath, F. (2012). *Newman, Sermons, 1824-1843*. (Vol. V). USA: Oxford University Press.
- McGrath, F. (2012). *Sermons 1824-1843* (Vol. V). Oxford: Clarendon Press.
- McGrath, F. & Murray, P. (2010). *Sermons 1824- 1843* (Vol. III). Oxford: Clarendon Press.

- McKeating, C. (1992). *Eschatology in the Anglican Sermons of John Henry Newman*. Roma: Mellen Research University Press.
- Morales, J. (1990). *Newman, (1801- 1890), Forjadores de historia*. Madrid: Rialp.
- Murray, P. (1991). *Sermons 1824-1843* (Vol. I). Oxford: Clarendon Press.
- Newman, J.H. (1872). *Fifteen Sermons Proached Before The University of Oxford Between A.D. 1826- 1843*. Indiana: Longmans & Co.
- Newman, J.H. (1901). *The Via Media of the Anglican Church Illustrated in Lectures, Letters and Tracts Written Between 1830 and 1841*. New York, Longmans Green & Co.
- Newman, J.H. (1902). *Sermons on Subjects of the Day*. London: Longmans & Co.
- Newman, J.H. (1903). *Letters and Correspondence of John Henry Newman*. (Vol. I). London: Longmans & Co.
- Newman, J.H. (1957). *Autobiographical Writing*. New York: Sheed and Ward.
- Newman, J.H. (1977). *Apología pro vita sua*. Madrid: BAC.
- Newman, J.H. (1978-2008). *The Letters and Diaries*. (32 vol.). Oxford: Clarendon Press.
- Newman, J.H. (1991). *Sermons 1824-1843*. Oxford: Clarendon Press.
- Newman, J.H. (1997). *Parochial and Plain Sermons*. San Francisco, Ignatius Press.
- Newman, J.H. (1999). *University Sermons*. Indiana, Notre Dame.
- Newman, J.H. (2002). *Suyo con afecto, autobiografía epistolar*. Madrid: Encuentro.
- Newman, J.H. (2007-2015). *Sermones Parroquiales*. Madrid: Encuentro.
- Newman, J.H. (2013). *Tracts for the times*. Norfolk: Notre Dame Press.
- Rowell, G. (2012). John Henry Newman: Sermones 1824-1843. *The Journal of Theological Studies* (63), 783-785.
- Short, E. (2011). *Newman and his Contemporaries*. London: Bloomsbury T&T Clark.
- Tolhurst, J. (1982). La Iglesia como comunidad en los Sermones anglicanos de John Henry Newman. *Diálogo ecuménico* (58), 187-218.
- Trevor, M. (2010). *John Henry Newman, crónica de un amor a la verdad*. Salamanca: Sígueme.
- Tristram, H. (1933). *Newman's Friends*. Londres: John Lane.
- Udini, P. (1981). *Il Messaggio di J.H. Newman nei sermoni parrochiali*. Vicenza: L.I.E.F.
- Ward, W. (1912). *The life of John Henry Cardinal Newman*. New York: Longmans Green & Co.
- Whately, R. (1872). *Elements of Logic*. London: Sheldon & Co.

Sumario: Introducción; 1. Los sermones y el proceso de publicación; 2. Temática y otros escritos de la época; 3. Relevancia de los *Parochial and Plain Sermons*; 4. La predicación; 5. El período evangelista; 6. La transición; 7. El high-churchman; Conclusión; Referencias.